Año II.—Núm. 463. Mártes 30 de noviembre de 1858. Islas Baleares.

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta de Gelabert.=Mahon.—D. Matias Mascaró.=Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.=En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Seccion literaria.

DISCURSO

Leido por el Escmo. Sr. D. Joaquin Francisco Pacheco, presidente de la Academia de jurisprudencia, en la sesion de apertura de la misma, verificada en la noche del 12 de este mes.

Señores: Comenzamos hoy nuestros estudios sobre el derecho en el año de 1858 á 1859; y cábeme á mí, si no nuevo del todo en este sitio, poco acostumbrado al menos á verme entre vosotros, la que es á la par noble tarea é insigne honra de iniciar y de dirigir tales conferencias. Puesto que ha sido vuestra la eleccion, vosotros me dispensareis si no lleno como mis predecesores los árduos deberes de este encargo; y si inferior en justa autoridad al señor Cortina, en sólida erudicion al señor Gomez de la Serna, en elocuencia varonil al señor Rios y Rosas, en todo género de mérito á todos los demas, solo puedo seguirlos trabajosamente y á distancia, repitiendo sus pasos, inspirándome con sus ejemplos é iluminándome con sus resplandores.—En un punto solo ni quiero ni temo quedarme detrás de ninguno:—en el celo por el cumplimiento de mis deberes, en el interes por la prosperidad de la Academia.

Próspera, señores, la encuentro; próspera, sin ningun género de duda, la tenemos en estos instantes. El brillo de su tradicional nombradía no se ha empañado en los años últimos; la luz que viene difundiendo desde su origen no ha esperimentado mengua ni decadencia, aun en este tiempo en que refulgen tantas luces análogas.

Se ha levantado, y ha echado raices en frente de ella, la gran universidad de la córte, que antes no existia: se ha consolidado para siempre el Parlamento, que tampoco tenia ser cuando nuestra academia nació y creció; y á la par con la una y con el otro, y en medio de tan noble elocucion y de tan distinguida enseñanza, ella tambien ha subsistido, ella tambien se ha conservado, y no, de seguro, en la modesta oscuridad de un puesto subalterno, sino alimentando altas aspiraciones, ostentando ambiciosos propósitos, y ganando frescos y gloriosos laureles.

Yo, señores, puedo decirlo sin embarazo, porque no es mi propia alabanza lo que declaro en ello: en el recinto en que resuena ahora mi voz, se ha enseñado tan bien como en la universidad, y se ha discutido y se hablado tan bien como en las Cortes.

A continuar esta honrosa ocupacion, sin desmerecer del puesto que hemos alcanzado, es á lo que nos reunimos nuevamente en el año que principia; á reanudar esas tareas, á proseguir esos debates, que si para cada cual de nosotros séres limitados, meros individuos, se agotan y parece que acaban, para todos en conjunto, para la humanidad, de que hacemos parte, no tienen posibles límites ni término.

Una nueva generacion llega cada dia, á escucharnos primero, á ayudarnos despues, á reemplazarnos por último; á ante ella, y para ella, con ella es deber nuestro el proseguir las pasadas investigaciones, y el adelantar cuanto nos permita nuestra imperfeccion en el conocimiento de lo recto y de lo justo. La posesion adecuada de lo uno y de lo otro, seguro es, señores, que no ha de lograrse en la tierra; pero el ideal que vislumbra nuestra mente, pero la aspiracion que conmueve nuestro ánimo nos impelen y nos arrastran por esa via, que nos señaló como indeclinable destino el Autor y Supremo Legisgador de la naturaleza y de la sociedad.

Pues á esa generacion que hoy entra en este sitio llena de juventud y de fé, con la viva presuncion que dá la inesperiencia, con la halagüeña confianza que inspira el primer sentimiento de la fuerza propia no quebrantada aun con decepciones y desengaños: á esa generacion que amamos doblemente, porque nos recuerda lo que fuimos y nos presenta lo que aun quisiéramos y ya no podemos ser, está la que voy á consagrar estas breves palabras, que una práctica respetable me obliga á pronunciar hoy delante de todos vosotros. Para varones acostumbrados á la meditacion, para los que siquiera han subido el áspero sendero de la vida, y visto dilatarse ante sus ojos ese ancho, desigual y desapacible horizonte de la realidad de las cosas, nada podria yo decir que no fuese vulgar, descolorido, inferior á lo que sienten. Discúlpenme por lo mismo, si no intento lo que seria escusado é inútil; y permítanme que me dirija á nuestro jóvenes compañeros, sometiendo á su benevolente atencion, con la autoridad que nos presta la desgraciada primacía de los años, algunas observaciones y consejos, tan sencillos como leales, sobre lo que deben temer y lo que deben procurar, sobre los que son á la vez escollos peligrosos y antorchas necesarias en la noble y distinguida profesion á que consagran su existencia.

Es, señores, una ley rigorosa de nuestro ser la de que vivamos bajo las condiciones del tiempo en que hemos nacido, la de que esperimentemos el influjo de la sociedad de que formamos parte, la de que no podamos aislarnos en medio de la atmósfera que nos circunda, ni desprendernos y quedar fuera de la corriente en que bullen las necesidades y opiniones de nuestro siglo. Sabido es que cada cual de estos tiene su fisonomía y carácter que le son propios; sus tendencias, sus aficiones, sus adelantos, sus defectos y enfermedades tambien que constituyen en conjunto la especialidad de su naturaleza. Y así como nuestro cuerpo lleva notoria la marca del clima en que vió la luz, así ostenta una análoga nuestro ánimo, y del propio modo poderosa é indeleble, tomada de la época y de la civilizacion que le recibieron al nacer y que le amamantaron á su seno.

Si el espíritu del hombre, por su esencia, ha sido siempre igual y ha podido ocuparse en las mismas cosas, por la manera con que lo ha hecho y por los accidentes de que las ha acompañado, nada ha habido tan diverso como esa idéntica y repetida accion en los sucesivos períodos de la historia humana. Cabalmente por eso ha existido esta, la historia; porque el hombre es uno y es múltiple; porque nada hay mas semejante y mas semejante á la par que nosotros y nuestros mayores; porque cada paso que damos en nuestra indefinida y constante marcha ofrece una modificacion que cambia nuestro aspecto, por mas que respete y conserve nuestra natural y necesaria índole.—Cuando hayamos tocado al término de este destino, habrá concluido el tiempo y viviremos en la eternidad.

Lo que acabo de decir, señores, en esta esposicion general y sintética es una cosa conocida de todos. Nadie niega en abstracto el influjo de los siglos ni el poder de las edades. Ante la evidencia de tal hecho no hay ojos que se cierren á su luz; bajo la presion de tal poder no hay fuerzas que no se doblen y no se confiesen desiguales á su fuerza.

Así, descendamos naturalmente de esa abstraccion y de esa altura, y vengamos á la aplicacion de estos principios, á la práctica de estas ideas. Puesto que nos ocupamos en el estudio del derecho, y vivimos en el siglo décimo nono, meditemos un poco sobre el carácter de este siglo, y estimemos como puede influir, y con qué género de influencia, sobre ese punto que es nuestra ocupacion.

No creo decir, señores, ninguna cosa nueva, sino emitir por el contrario un pensamiento muy vulgar, repitiendo en este sitio lo que se dice por todas partes, que es eminentemente política la edad que hemos alcanzado. Sea un bien ó un mal, debamos jactarnos ó dolernos de ello, estemos satisfechos ó pesarosos de tal circunstancia, en la realidad de la misma no cabe cuestion, no cabe duda: el sentimiento político y la agitacion que es consiguiente, caracterizan, dominan y arrastran la inteligencia y la actividad de nuestro mundo contemporáneo. Aquellos propios que maldicen de ese hecho, se ven tan sometidos á él como los que le contemplan ufanamente: los propios que se declaran adversarios de la política y pugnan por su supresion, hacen á su vez política, y quizá no menos viva, y quizá no menos apasionada que la de sus contradictores. Es ella, sin que podamos remediarlo, el ambiente moral de nuestro tiempo: es ella la condicion necesaria de nuestra vida, tal como nos la ha formado lo que trae y forma la de todos los períodos sociales; aquella otra que vivieron y llenaron los períodos precedentes.

Por lo que á mi toca, señores, si me fuera indispensable tener una opinion y enunciar un parecer en el contradictorio juicio de tal suceso, guardaríame mucho de censurar ese estado, esa inclinacion, ese carácter del siglo en que nacimos. Teniendo siempre á honra el ser hijo suyo; siendo consecuente á la enseñanza que me ha dado; recordando la pureza de intencion con que he procedido constantemente al aplicarla, y sin olvidar, en fin, las distinciones que le ha debido mi humilde persona, y me envanezco y me envanceré de haber venido á la luz en una época que, despues de todo, se aprecia la dignidad del hombre; y doy y daré gracias á Dios por haberme hecho conocer, amar y servir, en la medida de mis facultades, la libertad de nuestros conciudadanos.

Sé bien que esa dignidad y esa libertad no son este mundo cosas adecuadas ni absolutas: conozco bien los defectos que les amenguan, las tormentas que las combaten, los escollos en que peligran: estoy persuadido como el que mas de la imperfeccion de todo lo que es transitorio y terreno, y de la imposibilidad de llegar en la práctica á los ideales que percibe nuestra mente; pero todavia me hallo satisfecho con el lote que me ha cabido, cuando le comparo con los otros lotes que eran posibles, y todavía prefiero esos nobles objetos que admira mi inteligencia y por los que late mi corazon, á la dependiente, oscura y mezquina tranquilidad, en que solo ha podido consistir la beatitud de algunos renombrados tiempos. *Malo periculosam libertatem*, decia el primero de los historiadores filósofos al contemplar el Senado romano de la decadencia: *Malo periculosam libertatem*, repito yo tambien, al fijar mis ojos en la historia de los últimos siglos, y al meditar sobre el infeliz pueblo de Cárlos II de Austria y de Cárlos IV de Borbon.

Pero no tenemos que tratar aquí ni de mis sentimientos ni de mis aficiones. Era tan solo un hecho lo que yo queria consignar, y lo que ciertamente consignaba; y cualquiera que sea el juicio que se forme sobre él, bástanos con su realidad incuestionable para las observaciones que os he anunciado como objeto de este discurso.

Nuestra época es política, nuestra atmósfera intelectual y moral está completamente saturada con ese elemento; ni nuestra inteligencia ni nuestra voluntad pueden libertarse de su influjo, ni quedar exento de su accion.

Cuando en esta época estudiamos el derecho, objeto intelectual, ciencia moral, si los hay que merezcan tales nombres, la idea política ha de venir á mezclarse en nuestro estudio, y á tocar con su hálito, y á revestir con sus colores la laboriosa investigacion en que se ocupa nuestra mente. ¿Es esto un bien, ó es esto un mal? ¿Es una ventaja, ó es un peligro? ¿Es un suceso de que podamos congratularnos, dejándonos llevar apaciblemente por sus consecuencias, ó es una desgracia, que no nos sea dado desconocer, y contra la cual debamos precavernos, conjurándola ó atenuándola por todos los medios que estén á nuestro alcance?

Lo declaro, señores, con tanta conviccion como imparcialidad, tengo ese hecho por un peligro, por un mal, por una desgracia. En el estudio de que tratamos creo que es un principio perturbador el advenimiento de la idea política; juzgo que la accion de esta sobre aquel, lejos de ser concordante, ausiliadora, benéfica, es una accion contraria, deletérea y disolvente. La justicia y la política no son de seguro una misma cosa; aun admitiendo que Dios las haya dado hermanas, es lo cierto que ha dado á cada cual de ellas sus diversas facciones y su diferente destino.

Donde se requiero templanzas en las formas y serenidad en el ánimo, no viene bien una agitacion bullente y febril que se apasiona mas que discurre, que declama mas que medita, que combate en vez de investigar. Donde seria forzoso que campeasen en primer término el principio de la autoridad, el respecto á las seculares constantes tradiciones, la sumision de los juicios del individuo á los juicios colectivos é históricos, claro está que es trastornador, antitético, lo que vive de razones de teoría, de razones puras, lo que consiste esencial y necesariamente en el libre exámen, lo que tiene por base capital la omnipo-

tencia del concepto contemporáneo y por indispensable propósito el de ganar, el de apoderarse de ese concepto. Lo uno es verdaderamente un sacerdocio; lo otro es forzosamente una milicia. Y cuando amalgamamos esta con aquel, el espíritu de esta con el espíritu de aquel, no diré yo que confundimos lo contradictorio ni que pugnamos por realizar el absurdo; pero diré, sí, que nos oponemos á que lo accidental des naturalice á lo necesario, y á que lo transitorio ocupe el antiguo y legítimo puesto de lo perdurable.

Todo esto me parece tan sencillo, tan elemental, tan óbvio, que no concibo necesito de mas prueba, ni aun de mayor esclarecimiento que su mera enunciacion.

Otra cosa es lo que podeis esperar de mí; otra, lo que quizá se agita en vuestra mente, y lo que puede ser que casi formulen y me pidan vuestros lábios. Puesto que os he dicho el mal, el peligro, vosotros aguardais que os esponga lo que debe combatirle, el remedio: puesto que he tenido resolucion para poner la tienta en la llaga, vosotros podeis pensar que la tendré tambien para aplicar el cauterio oportuno. «Para esó ocupas la silla presidencial, me direis; para eso te hemos colocado al frente de nuestra Academia.»

No es, señores, la resolucion; no es el ánimo lo que á mí me falta por lo comun en presencia de los grandes problemas de nuestra pobre y fatigada sociedad: es el poder lo que no siento, lo que no tengo en mis manos, como no lo tiene ningun hombre delante de esa fuerza abrumadora que han creado poco á poco 15 siglos, para ostentarse y dominar en el presente. Mas de cualquier modo que ello sea, no me cumple esquivar la dificultad que he provocado ó declarado yo propio: si acabo de señalar un bajío en el derrotero que corre nuestra época, obligacion tengo de aconsejaros respecto á él, á fin de que podais salvarlo y no os estrelleis ciegamente contra sus puntas.

Mi consejo principiará desde luego, rogándoos que os persuadais bien del mismo peligro; si dudais de su existencia, si no le estimais tan grave y tan cierto como es en sí, estais perdidos sin remedio, y no hay nada que alcance á libertaros. Es el canto de las sirenas que os halagará irremisiblemente, y que embarazando vuestros miembros, sojuzgará sin defensa vuestra pobre voluntad.

Si os convenceis, por el contrario, del pernicioso influjo que ejercen en el estudio del derecho, en su comprension, en su profesion, el sentimiento y la pasion de la política; si lo creeis, si lo temeis, si os prevenis poderosa y suficientemente contra él, no digo yo, señores, que de seguro podreis evitarlo, pero entiendo, sí, que sereis capaces de aminorar y atenuar sus necesarios y tristes efectos. Afirmaos en esa conviccion, y resolved enérgicamente combatirlos; y yo os respondo de que habeis encontrado el camino único por donde se puede llegar al noble término de vuestras dignas aspiraciones.

Se ha dicho que *querer es poder*, y esto es verdaderamente en todo lo posible: *en lo imposible, querer es casi poder*, y con eso basta en semejante esfera.

Aun así, no lo conseguireis todo; no dejareis enteramente el hombre esterior á la puerta de este recinto; no os despojareis por completo de vuestra naturaleza ni de vuestros hábitos; matariais primero vuestro propio sér.

Mas si llegais con la decision que os propongo y os recomiendo; si tomais la resolucion enérgica de que os hablo; si os fijais en el ideal que la razon os señala, y si consiguientemente á todo ello, prevenidos contra cuanto es pasion, agitacion, osadía, individualidad pura, os esforzais en un propósito de tranquilidad de formas, de serenidad y templanza de ánimo, de respeto á la justa autoridad, de deferencia por lo que han creido y han enseñado los siglos; si os esforzais, repito, á elevaros de lo que es pasajero á lo que es inmutable, de lo que es accidental á lo que es esencial, de lo que es transitorio á lo que es eterno, yo os aseguro otra vez que habreis disminuido, cuando no neutralizado el peligro que nos rodea nuestra edad, y de que habreis conseguido lo que es posible conseguir al hombre, en la laboriosa combinacion de su grandeza y de su pequeñez, de su ingénita libertad y de su independencia necesaria de cuanto le circunda.

Atreveos á esta obra, señores; emprended decididamente esta tarea, y contad conmigo para aconsejaros y ayudaros. Yo, que soy hombre político, y que no reniego ni me avergüenzo de serlo, yo procuraré tambien con todas mis fuerzas olvidarme de ese carácter en los momentos que consagro á nuestra comun ocupacion, y aun os prometo exajerar este principio de desconfianza, persuadido de que es indispensable hacerlo así para contrarestar el peso de la atmósfera y el empuje de la costumbre.

A la manera que en cierta órden religiosa no se saludan los profesos sin anunciarse la muerte, para prevenirse contra los encantos de la vida, de la propia nos precaveremos nosotros con una incesante voz de alarma, á fin de evitar el escollo que hemos señalado, y del que absolutamente no nos podemos alejar.

Mi creencia es, señores, la de que, siguiendo denodadamente ese rumbo, no naufragaremos, no nos perderemos en él; que si pudieron decir los poetas antiguos que la libertad y los esfuerzos humanos alcanzaban á vencer el hado escrito en las estrellas, no ha de negarse á los filósofos modernos y demostrar que esa libertad y esa voluntad pueden disminuir el influjo que ejercen sobre el mismo hombre de las corrientes morales de su sociedad y de su tiempo. Yo no os anuncio otra cosa: yo no contraigo empeño de otra cosa; pero os digo, sí, que esto es posible, y os añadiré que esto solo es lo necesario. Un remedio mas radical, mas absoluto, ni le concibo ni le quiero: si lo deseais vosotros, si encontrais quien os lo ofrezca, podeis invitarle á que ocupe esta silla, que yo dejaria desde luego sin pena como sin dificultad alguna.

Pero no, señores, no. Tambien sois hijos vosotros del décimonono siglo, y os ufanais con sus glorias, y no maldecireis de él por sus inconvenientes. Tambien lo aceptais como nos lo ha dado el Supremo Dispensador de todas las cosas; sabiendo que no hay ninguno en él que no estén reunidos los bienes y los males.

Si estos males, si estos inconvenientes, si estas desventajas nos imponen un aumento de fatiga y nos exijen una laboriosidad mayor para llenar nuestro destino, no por eso hemos de desconocer este destino propio, ni sublevarnos en idea contra las eternas á que estamos irrevocablemente sujetos. Nos empeñaremos mas, pondremos mas de nuestra parte, trabajaremos con ahinco mayor. El trabajo es á la par nuestra ley y nuestra honra en este mundo. Dios, que nos lo impuso como pena, ha querido tambien que sea la condicion de todo mérito de toda estima, de todo triunfo. Lo que por acaso adquirimos sin él, jamás tiene el sello de lo legítimo ni de lo perdurable: solo con el sudor de la frente, solo con el tributo del ánimo, solo con los esfuerzos del corazon, es con lo que se llega al término del contentamiento y de la felicidad.

No nos arreden, pues, señores, las dificultades: osemos y esperemos, perseveremos y consigamos. El objeto es grandioso; como que nada hay mas digno que la contemplacion del derecho; como que nada hay mas alto que la profesion, que la aplicacion de la ley de la justicia. Los medios para á llegar él deben ser proporcionados á su grandeza: si nuestra edad nos ofrece por su índole obstáculos que le son especiales, tambien esa misma edad realza con su educacion los espíritus, y los forma mas capaces para comprender, para querer, para poder.

Semejantes épocas, las épocas políticas, son las de los caractéres enérgicos, y no hay, en mi juicio, ni calidad ni ventaja que sean comparables con las de la energía y de la decision.

No hace muchos meses, señores, visitaba yo la antigua universidad de Bolonia, cuna de los estudios jurídicos en los tiempos medios, centro de donde irradiaron tan vivas luces para esclarecer y civilizar á la Europa moderna. Dominado por la emocion que inspira aquel lugar, abrumado bajo los recuerdos que bullen en aquella atmósfera, he pasado horas enteras en sus vastos salones, hoy desiertos y silenciosos, pero que llenó en otras centurias tan noble agitacion y tan contínuo y animado movimiento. Y entre las varias cuestiones que se alzaron allí delante de mi ánimo, la que os he sometido esta noche no fué á la verdad ni una de las últimas, ni una de las que menos le ocuparon con sus dificultades; porque aquella universidad, señores, tan elevada y tan insigne, donde se escuchó tal enseñanza, donde surgieron y tocaron á su término tales glorias, tuvo su orígen en el duodécimo, y llegó á su apogeo en el décimotercio siglo de nuestra era, edad política de Italia, si alguna lo fué, tiempo de novedades y de luchas, período de los güelfos y de ghibelinos, de tiranos y de condottieros, de Sumos Pontífices soldados y de municipalidades que proclamaban por su rey á Cristo, y que escribian como blason sobre sus muros la palabra *libertas*, libertad. ¿Cómo pudo suceder esto, me preguntaba yo, sentado en aquellos viejos escaños, vagando mi vista por los millares de nombres que cubren aquellas paredes, sumido mi espíritu en los graves, severos pensamientos que en aquel recinto son tan naturales, son tan propios? ¿Cómo no ahogó la política semejante instituto, y cómo, por el contrario, le dejó nacer, crecer, encumbrarse adonde ningun otro ha llegado hasta ahora, y adonde ya no es posible que ninguno llegue, atendida la civilizacion, atendido el carácter de nuestro tiempo?

No hay contestacion á esa pregunta, no hay solucion, señores, á este problema, sino en la misma idea que os vengo enunciando. Si lo resolvió el décimotercio siglo, debióse á la virilidad, á la robustez, á la entereza de los hombres que en él vieron la luz, que fueron su prez y su gloria. Eran de cierto varones ingentes los que, artistas, se llamaban «Giotto»; los que, poetas, se llamaban «Dante»; los que, reformadores de la sociedad, se llamaban «Francisco de Asís»; los que, sábios se llamaban «Tomás de Aquino y Buenaventura». Cuando semejante pléyada resume y caracteriza una edad, esa edad puede hacerlo todo, porque tiene ánimo para concebirlo todo y corazon para quererlo todo.

Ni pido ni espero yo que hagamos nosotros cosas parecidas. Somos débiles y pequeños al lado de tan nobles figuras: si nuestro siglo puede compararse con aquel siglo, nosotros no podemos compararnos con aquellos hombres; el lustre y la honra de la presente generacion son lustre y honra de otra especie. Pero si nadie aguarda, si nadie sueña, si nadie presume de que repitamos aquí esos grandes, estraordinarios ejemplos, reconozcamos, señores, que de algo puede servirnos, que en algo nos puede empeñar, que no es estéril, valdío, inútil, el contemplarlos y el admirarlos. ¡Es, señores, una gran enseñanza la que ofrece el poder de la voluntad dominando las dificultades del tiempo, cuando nos hallamos rodeados de idénticas dificultades, y no contamos con otro recurso que el de de la voluntad para combatirlas y vencerlas! He dicho.

JOAQUIN FRANCISCO PACHECO.

(Fénix.)

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 23.

El *Morning Advertisser* refiere bajo el testimonio de conversaciones trasmitidas del *Euriales*, que durante la travesía de Inglaterra á Lisboa, dos guardias marinas se habian entretenido en tiznar de negro la cara del príncipe Alfredo mientras estaba durmiendo. El príncipe no dió ninguna queja; pero al dia siguiente se levantó antes de amanecer y cortó las cuerdas de las hamacas de los dos jóvenes que le habian chasqueado el dia anterior, haciéndose él mismo justicia como buen marino.

El 15, segun dicen periódicos, se reunieron en Loja todos los individuos que fueron de la Milicia nacional con objeto de acompañar el cadáver de un antiguo compañero, y á tal punto llegó su entusiasmo al verse reunidos, que entonando canciones patrióticas, acabaron por dar vivas á Espartero y á la Milicia.

Ayer quedaron admitidas por el gobierno de S. M. las dimisiones de Consejeros de Estado que presentaron inmediatamente despues de ser elegidos, los señores marques de Pidal, Luzuriaga, Bermudez de Castro y Beltran de Lis. En su consecuencia han sido nombrados Consejeros de Estado los señores don Miguel Roda, director general que es de la Deuda, el marqués de Vallgornera, vice-presidente que fué de la seccion de Gobernacion del Consejo Real, el señor Guillamas, ministro del Tribunal de las órdenes y senador electo y el conde de Torremarin.

A la pregunta que hace la *Iberia* de ayer y reproducen hoy varios periódicos, de si es verdad que una casa de comercio de Marsella ha contratado con el gobierno español la introduccion de la Isla de Cuba de ochenta mil chinos, podemos responder que es completamente falsa semejante noticia.

Una cuestion muy importante en punto á quintas acaba de resolverse por el gobierno. Un jóven que mantenia á su hermana huérfana y pobre, pero habida hallándose la madre en estado de viudez, ha sido declarado libre del servicio. Las principales consideraciones en que el gobierno apoya esta resolucion es que concediéndose á la madre libertar al hijo natural para no quedar abandonada, no existe razon para dejar abandonados á los huérfanos habidos de ilegítima union, haciéndoles responsables de una falta que no cometieron, y haciendo mas penosa su triste situacion, cuando á la madre se le permite conservar el apoyo de su hijo ilegítimo siendo ella la verdadera responsable de su falta.

Un diario habla de la posibilidad de que el señor don Martin de los Heros suceda en la intendencia de la Real casa al señor marqués de Santa Isabel y en prueba de ello cita que el domingo se vió al señor Heros en traje de confianza en el palco de Sus Majestades en el Teatro Real: pero si no existen otras razones para creer en semejante sustitucion, desde luego puede negarse porque es el caso que el señor Heros tiene muchos dias la honra de ser invitado á la mesa Real á donde asiste sin etiqueta y el domingo que fue uno de los dias en que comió con los Reyes, estos le dieron la prueba de afecto de llevarlo al teatro. Todas estas distinciones son muy naturales con una persona á quien la Reina tuvo á su lado desde su mas tierna infancia.

Hoy ha tenido lugar una reunion de diputados progresistas en casa del señor Udaeta. No ha tenido por objeto esta reunion, como algunos periódicos indican, el dar cuenta del resultado de la comision confiada á algunos diputados para ponerse de acuerdo con el gobierno sobre las personas que hace sus candidatos para la mesa del Congreso. La que se ha presentado en el seno de sus correligionarios es la comision de progresistas nombrados en las reuniones teuidas en la Direccion de Ultramar, y que recibió el encargo de conocer cuáles eran los sentimientos de los senadores de sus opiniones acerca del actual ministerio. La comision ha manifestado que los senadores progresistas en la reunion tenida en casa del señor Collado han resuelto apoyar al gobierno.

ESTRANGERO.

Paris 22 de noviembre.

Leemos en la correspondencia *Bullier*.

«Dos hombres están ocupando en este momento la atencion del mundo entero. Estos dos hombres no son ni Reyes ni Emperadores, pero se llama Fernando de Lesseps el y el otro Félix Belly. La causa legítima de su celebridad es característica de nuestra época, es decir, el desarrollo de las empresas industriales y de los elementos de locomocion que son el alma de este desarrollo. Cuando se hayan abierto los istmos de Suez y de Panamá y podamos dar la vuelta al mundo con la misma facilidad que se va hoy dia de Inglaterra á Nueva York, podremos decir que los señores Lesseps y Belly habrán dado cima á la obra de Cristóbal Colon. El mismo Abd-el Kader ha comprendido la importancia de la obra de Mr. de Lesseps suscribiéndose á ella desde el fondo de su retiro.—El emprendedor del canal de Nicaragua, el Pablo Riquet del Atlántico y del Pacífico, va tambien á abrir una suscripcion, segun se colige por el conjunto de piezas relativas á esta gran empresa que acaba de publicar bajo el título de *«Abertura del istmo de Panamá por el canal de Nicaragua.»* Esta publicacion coincide con el parte telegráfico de Cork (Irlanda), anunciando la llegada del *Europa* con noticias de Nueva York del 2 del corriente. Sabido es que nuestras noticias, dadas por el *New York Herald* del 31 de octubre, dicen que los gobiernos de Francia é Inglaterra han dirigido á los Estados-Unidos una nota para hacerle saber que estaban decididos á exigir el cumplimiento de las cláusulas del tratado Clayton-Bulwer, tales como comprenden y protejen la compañía organizada por Mr. Belly para la construccion del canal interoceánico pasando por el istmo de Nicaragua. A esta nota se debe, sin duda, el último manifiesto condenando las tentivas de Walker y de sus filibusteros en Nicaragua. Mr. Félix Belly ha añadido á su obra tres mapas del ingeniero geográfico Mr. de Gamond, con las cuales puede recorrerse el mundo á vista de pájaro con tanta claridad, que fuera fácil ir con los ojos cerrados desde Marsella á Shang-Hai. Mr. Belly concluye demostrando que su proyecto de ejecucion es el mas breve y menos costoso.»

PARTES TELEGRAFICOS PARTICULARES.

Madrid, miércoles, 24 de noviembre.

Las noticias recibidas hoy son de que siguen los temporales en el Mediterráneo.

La comunicacion entre Cádiz y Sevilla por el rio está interrumpida.

Se confirma la noticia de que el señor Bravo-Murillo está resuelto á abandonar la política.

Madrid, jueves 25, por la mañana.

La *Gaceta* publica hoy un real decreto admitiendo las dimisiones de los señores Pidal, Luzurriaga, Bermudez de Castro (D. Manuel) y Beltran de Lis del cargo de consejeros de Estado, y nombrando en su lugar á los señores Roda, Guillamas, marques de Vallgornera y conde de Torremarin.

Madrid, jueves 25, por la tarde.

Puesta ya de acuerdo con el gobierno la comision de la mayoría del nuevo Congreso, propondrá para vicepresidentes á los señores Calderon Collantes, Lopez Ballesteros, Vega Armijo y Lafuente.

Hay mucha escasez de noticias.

Paris, jueves, 25 de noviembre.

Lord Lyons y M. Boulay de la Meurthe han fallecido.

El *Diario* de Monaco desmiente la noticia de la venta del territorio de este Principado á la Rusia.

Mosaico.

Por un diamante.—Segun escriben de Venecia se ha representado á lo vivo en aquella capital el melodrama mas terrible y fecundo en emociones y sorpresas que se ha visto desde hace muchísimo tiempo.

Un quidan poseia un diamante superior en tamaño al *Regente* mismo. Ya saben Vds. que es el nombre de uno de los mayores de Europa. ¿Era un diamante ó una piedra? ¿Era un brillante ó un tapon de botella? ¿Valia cinco millones ó un napoleon? Esta era la cuestion. El hombre paseó su diamante por toda la Europa consultando á los mas célebres joyeros; los de Amsterdam solo digeron: *¡hum! ¡hum!* Los de Paris contestaron: *¡eh! ¡ch!* Tomó al partido de ir á consultar á los de Venecia.

Para todas estas escursiones, se necesita dinero. El hombre del diamante hace participar de su fé y entusiasmo á tres capitalistas algo apurados, que le confian el resto de sus capitales, y se ponen en viaje, alojándose en las mejores fondas, comiendo los manjares mas suculentos, bebiendo los vinos mas esquisitos, viviendo en una palabra, como se debe vivir cuando se tienen millones en el bolsillo.

Por último, llegan á Venecia. Venecia ha sido célebre en todos tiempos por su comercio en pedreria, y en nuestros dias, entre los mas finos inteligentes del mundo entero, se cita al famoso Righeti, uno de los joyistas de Rialto. Righeti es uno de los hombres mas esperimentados. Le presentaron el diamante, lo cogió en sus infalibles manos, y trató de rayarlo. Al primer golpe lo partio en dos pedazos. Era un topacio de Sajonia sin ningun valor.

A aquel inesperado espectáculo, el hombre del diamante echa á correr, se mete en una góndola, se arroja de cabeza en las lagunas, lo pescan, lo llevan al hospital... Queda paralizado y pierde el habla.

Nos preguntarán: ¿que se hizo de los tres capitalistas? El uno se levantó la tapa de los sesos, el otro se ahorcó, y el tercero, recogiendo preciosamente los dos pedazos por Righeti, se puso á bailar alegremente, cantando á voz en grito:

¡Ni el brillante del *Regente*
Ni el brillante del *Mogol*,
Con este nuevo brillante
Admite comparacion!

Estaba loco. Así terminó el drama, y no sé que pueda haber otro, ni mas siniestro ni mas lamentable.

Enano.—Acaba de morir en Paris un enano, no menos célebre que el popular Tom Pouce y el príncipe Colibri. Se llamaba Sichebourg, y tenia 60 centímetros de altura. Vivió agregado á la corte del duque y duquesa de Orleans, madre del rey Luis Felipe, contando entonces 15 ó 16 años de edad. Richebourg estaba mezclado en los principales negocios políticos, sin que nadie lo apercibiera. Le vestian con el traje de un niño, colocándole bajo el gorro los despachos interesantes, y para menos sospecha, era llevado por una nodriza, llegando de este modo al país enemigo y cumpliendo su mision sin sospechar de tan singular correo. Ha muerto á la edad de 86 años, y recibia de la familia de Orleans 3,000 francos de pension.

Definicion.—Hé aquí una escelente clasificacion de lo que llamamos «fastidio,» y de que todos poco mas ó menos hemos probado algo en este mundo.

Cuando el español se fastia, canta.

Cuando el inglés «splen» se apodera del ingles, se ahorca.

Cuando el aleman se desespera, se emborracha.

Cuando el frances se aburre, disputa.

Cuando el ruso se fastidia, se duerme.

Una mujer aburrida dá celos á su amante; un poeta con «splen» habla mal de los de su oficio: un ministro fastidiado, se divierte creando cesantías; un gran señor ruso, haciendo azotar á sus siervos; un pobre, fumando; un pintor, pintando caricaturas; una vieja, entregándose á sus recuerdos, diablos risueños y sarcásticos de su pasada juventud.

El fastidio es un dolor moral, cuyo origen no es conocido. Puede uno ser rico, amado, apreciado de todas las gentes y querido del vulgo; puede gozar de todos los dones de la fortuna, y sin embargo, fastidiarse como la mas infeliz de todas las criaturrs de la tierra; mas todavia, porque el «fastidio» es la enfermedad de los dichosos. Es un aire que se cuela en el alma y la constipa; que pone ante nuestros ojos unas antiparras negras, para que todo lo veamos de este color: que nos hace desear la muerte en medio de los placeres de la vida, y que, sin hacernos sangre, nos asesina en silencio.

Cuando uno está fastidiado, no hay mas que cerar los ojos y decir; «¡ruede la bola! La bola» del mundo rueda, y mas ó menos tarde vuelve la perdida alegria del corazon.

Un par de epígramas.—«Preguntóle á un sordo Aurora,—con cierto interes y ahinco.—«¿Està buena tu señora?»—y él no oyendo mas que el... ora,—dijo muy serio. *las cinco.*

Era Gilito propenso—á pensar, mas de tal modo,—que si le hablaban, á todo—contestaba «pienso, pienso.»—Preguntó un quidam al tal—¿qué come usted? Pienso, dijo,—y el otro replicó, es fijo,—que el chico es un animal.»

Humorada.—Los periódicos ingleses y los de Irlanda, cuentan de distinto modo, aunque convienen en los principales hechos, la siguiente ocurrencia verdaderamente estraordinaria. Hallándose en tierra por unos dias el capitan de la fragata *Hawke*, surta en Quenstown, buque de bélico y de 66 cañones, su primer teniente el sucesor en el mando, Mr. Pickard, invitó á comer á bordo á varios amigos de aquella estacion el sábado 30 del pasado. Concluida la comida salieron sobre cubierta todos á fumar y pasearse, y siendo la noche, aunque fresca, bella, resolvieron hacer algunos brindis á las señoras presentes.

Los vapores de los generosos vinos y la conversacion sobre las escelentes disposiciones de los marineros ingleses para la rapidez del servicio de artilleria en un combate, sugirieron á una señora el manifestar sentia no poder esperar ver nunca esas escenas de gloria.

Apenas habian resonado esas palabras, pide la bocina el señor teniente, dá las voces de mando para un zafarrancho, aparecen los faroles sobre cubierta, se organiza el servicio de la Santa Bárbara, se echan abajo las particiones interiores y oficiales, marinería y tropa, despues de colocar sus hamacas en la obra muerta ó baluartes, y tomando cada uno su puesto, esperan la órden de combate.

El teniente entonces, disponiendo se use el cartucho sin bala, y no reparando ni aun en lo tranquilo de la hora, las diez de la noche, ufano del efecto que estos preparativos hacian en sus amigos, y singularmente en las heroinas de la funcion, manda romper el fuego. Júzguese del espanto de los pacíficos irlandeses de Queenstown, cuando á uno, á tres y á mas cañonazos empiezan á sucederles descargas de fusileria, bordadas enteras de artilleria, y en medio de ese estruendo los clarines, tambores y voces de maniobra dadas por las bocinas. Las gentes corrian al principio hácia el puerto, creyendo que algun buque náufrago hacia señales de desgracia, pero cerciorados de ser fuegos de combate, y suponiendo que el humo les ocultaba los enemigos, y aumentando el miedo y la sorpresa el número de estos, corren todos á la poblacion y al campo huyendo del estrago de las armas de fuego, que naturalmente suponian cargadas con bala y metralla. Las mujeres de todas condiciones y edades gritaban corriendo «los franceses;» los hombres deploraban la ausencia de armas y de tropa, y todo era espanto, ruido y confusion, y salvarse cada uno con lo mejor que podia haber á mano, mientras el *Hawke*, convertido en una colosal y ardiente fragua, vomitaba por cofas, arboladura y ambas bandas estruendo y llamaradas sin cesar un momento. A la media hora de este singular combate, tremendos hurras y el silencio del fuego y de los redobles de tambores, anunciaron á los de Queestown la victoria.

La vuelta de los botes, que con muchos oficiales de marina habian acudido al buque desde tierra al principio del inesperado suceso, anunció en medio de sendas carcajadas el ébrio origen del entusiasmo bélico en aquella ocasion, del entonces comandante de aquella fragata, que arrestado al dia siguiente vá á responder de su conducta ante un consejo del almirantazgo. Lo que parece cierto es que los pacíficos vecinos de esa estacion, ya estan curados de sustos, y caso de repentino ataque de los franceses al posesionarse de aquel punto, los encontrará sumidos en el mas profundo sueño. Están ya fogueados.

Por lo que va sin firma,

P. J. Gelabert y Pol.

PALMA.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en el dia de ayer.

Casados 2	Viudos »	Solteros »	Niños 1
Casadas »	Viudas 1	Solteras »	Niñas 1

Por lo anterior,

P. J. Gelabert y Pol.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SAN ELOY, OBISPO Y CONFESOR
y
SAN SIMON CIRINEO.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las . . 7 hs. 2 ms.
Pónese . . . á las . . 4 37 »

Hora en que debe señalar el relojá medio dia verdadero.

Las 11 hs. 49 m. 7 s.

AVISOS OFICIALES.

GOBIERNO MILITAR
DE LA ISLA DE MALLORCA.

Orden de la plaza del 30 de noviembre de 1858.

Artículo 1.° Los cuerpos de esta guarnicion pasarán la revista de comisario del próximo mes de diciembre el dia 1.° del mismo á las once de la mañana enfrente de sus respectivos cuarteles.

Art. 2.° Las demas clases que deben firmar la declaracion de no percibir sueldos simultáneos, y los señores gefes y oficiales que se hallan en esta plaza con real licencia ó en el concepto de transeuntes, la pasarán el mismo dia á las once de la mañana en la secretaría de este gobierno militar.—El General Gobernador.—Castillon.—Es copia—El comandante secretario, Ricardo Dominguez.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitan del regimiento infantería de Asturias, don Genaro Torres y Genove.

Servicio de la plaza, Asturias.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ADUANA DE PALMA.

No habiéndose podido verificar la subasta de géneros y efectos, que se habia anunciado para el sábado 27 del actual á las once y media de la mañana, por no haberlo permitido actos urgentes del servicio; tendrá efecto á la misma hora en el dia de mañana, en los estrados de esta Aduana. Lo que se inserta en este periódico para que llega á noticia de las personas que quieran interesarse en la mencionada venta. Palma 30 de noviembre de 1858.—P. O.—Monserrat.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 29.

De Génova en 5 dias, bergantin Jóven Antonieta, de 166 ton., cap. don Domingo Salom, con 10 mar., un pas., harina y efectos.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 29.

Para Bugía laud San José, de 52 ton., patron Jaime Abraham, con 6 mar., un pas. y habichuelas.



SECCION DE ANUNCIOS.

TAYLOR Y LOWE,

OPTICOS DE BAVIERA,

propietarios de los establecimientos de óptica en Madrid, calle del Príncipe número 12, en Barcelona, Rambla n.° 17, en Cádiz, calle Accha n.° 15.

Poseedores del muy conocido instrumento llamado

OPTÍMETRO.

Comunmente cuando uno quiere procurarse anteojos, está obligado á esperimentar muchos, que causan las fuerzas de los órganos ópticos, y dificilmente podrá optener el grado que los cristales deben tener para que sirvan al objeto deseado; ahora no será así graduándolos á la vista de cada individuo con el *optimetro*.

Por medio de este instrumento se salie de una manera evidente cuales son los cristales que mas se adaptan á la vista, y de este modo evitar los perjuicios que causan los cristales que son mas fuertes de lo necesario. Es puro efecto de la casualidad el hallar sin tal instrumento anteojos que convengan perfectamente á la vista; tampoco podria sin ausilio determinarlo con todo precision el mas esperimentado óptico.

Al mismo tiempo recomendamos nuestros anteojos con cristales de roca para todas vistas, y que se distinguen mucho por su buen corte, pureza y concavidad proporcionada, proporcionando un reflejo muy agradable á la pupila, que lejos de cansar la vista la conserva para poderse servir de los mismos muchos años. Tambien tenemos el gusto de ofrecer á los que se dignen favorecernos con su confianza, otra clase de cristales llamado *Perescópicos* que con escepcion de los cristales de roca, son muy preferibles á todos los demas, y reportan tambien muy grandes ventajas á la vista.

Igualmente recomendamos á las vistas miopes y particularmente á las que padecen en mismo tiempo de debilidad nerviosa, una nueva clase de cristales de color opaco, llamado *Bumo de Lóndres*, el mejor remedio para preservar la vista del desagradable efecto de los abrasadores rayos de un sol de verano.

Ademas tenemos un hermoso surtido de anteojos de larga vista, Telescopios, Gemelos para teatro, de varias clases y guarniciones y flos de última invencion llamados *Duquesas*, con 12 cristales, muy cómodos y por su poco volúmen preferibles á los demas, Lentes de mano y á lo *Quevedo*, de oro, plata, plata dorada, carey, acero y búfalo, Anteojos de muchas clases para señoras y caballeros, y con cuatro cristales de diferentes colores, Linternas mágicas, Cosmoramas y cristales sueltos para Panoramas, Estereóscopos de diferentes clases y de la última perfeccion, con abundantísimas colecciones de vistas del mas sorprendente efecto, sacadas de los mas notables paisages y sitios del universo, como tambien grupos y escenas de familia del mejor gusto, Barómetros de mercurio, aneroides y metálicos, Termómetros, Hygrómetros, Pesa-licores, de plata y vidrio. Microscopios compuestos y sencillos y de Stanbop, Cuenta hilos, Estuches matemáticos, Brújulas sencillas y mineras y para agrimensores, Eclímetros, Niveles de agua y aire y con anteojos, Cartabones, Pantometras, Alambiques para el ensayo de los vinos. Máquinas eléctricas, y electro-magnéticas, idem hydroplatínicas, Medidas para agrimensores y métricas de marfil, ballena y madera, planchas para retratos al Daguerreotipo, Manómetros para calderas de vapor, Espejos de aumento, etc. y todos los artículos pertenecientes al ramo de óptica.

El despacho se halla en la plaza de San Nicolas, junto la platería del Sr. Carlota.

Nuestra permanencia en está será de un mes.

EL AGUILA.

Gran bazar de sastreria en la plaza del Teatro principal frente la cuesta nueva de la Pescaderia.

BARATURA, NOVEDAD Y ELEGANCIA.

La suma ventaja y economía que el público Palmesano ha encontrado en las prendas de este almacen, lo acredita el grande despacho que ha habido de ellas durante los dias que corren de la presente estacion. Agotado pues, el primer surtido que se recibió y deseando su representante complacer á sus muchísimos parroquianos, ha repetido dicho surtido en mayor escala y ventaja que el primero, del cual no solo podrán proveerse la gente rica y de gusto, de buenos y elegantes paletós de paño, castor y edredon y de raglanes en telas de la mas alta novedad, si que tambien las personas de escasos recursos podrán surtirse de buenas prendas de abrigo, á precios infimamente módicos.

La remesa que se acaba de recibir se compone de las prendas que siguen:

500 Pantalones de paño cuero, paten y castor, desde el ínfimo precio de 2 duros hasta 5 duros uno.
200 Chalecos de pelfa en clase estrangera de la mas alta novedad, de 2 duros hasta 6 duros.
300 idem de lana muy bien forrados y acolchados, de un duro hasta 2 duros.
300 Paletós paño, castor y edredon, desde 6 duros hasta 20 duros uno.
120 Raglanes en telas de mucho gusto y novedad, de 6 duros uno á 18 duros.
100 Chaquetas de paño, cuero y paten muy bien forradas y acolchadas, de 3 á 4 duros y medio.
50 Raglanes, chubasqueros á doble forro y hechura, muy cómoda para dias de lluvia: una gran variedad de batas de tartan y casimir, á precios muy cómodos y un buen surtido de capas madrileñas.

AVISO

Á LOS DORADORES Y LIBREROS.

Acaba de establecerse en esta capital José Ferrer batidor de oro y plata que ofrece los panes de estos metales á las personas que los consumen á precios módicos. Las cualidades de dichos metales serán buenas y sus colores finos. Vive en la Platería, número 17.

NOTA. El mismo batidor compra pergaminos viejos, como tambien libros antiguos cuyas hojas sean igualmente de pergamino.

Interesante.

En el establecimiento de D. Vicente Sendra, situado en la plaza de las Copiñas, número 4, acaba de abrirse un elegante gabinete dedicado esclusivamente para la limpieza de dentaduras: en él se encuentran cuantos instrumentos se conocen hoy para el servicio de este ramo tan interesante, llevado en nuestros dias casi á la perfeccion, y en el que se cifra un esquisito esmero en todos los paises y por todas las clases aun las menos acomodadas.

Con el objeto de que esté al alcance de todos el utilizar este adelanto, se estipula el precio de 12 reales.

ATLAS GEOGRÁFICO UNIVERSAL

Para el estudio de la Geografía de Balbi y Malte-Brun, publicada por la sociedad La Maravilla, *que contiene los mapas siguientes: Esfera.—Mapa-Mundi.—Europa.—Asia.—Africa.—Italia.—América meridional.—América Septentrional.—Occeania.—España y Portugal.—Francia.—Italia.—Islas Británicas.—Europa central.—Suecia, Noruega y Dinamarca.—Rusia.—Turquia europea.—Estados Unidos.—Las Antillas.*

Encuadernado á la inglesa con planchas de oro y colores, véndese en la imprenta de Gelabert, *Pas d' en Quint*, número 74.

VISTAS DEL PUERTO Y CIUDAD DE MAHON,

tomada la una desde la Alameda y la otra desde la loja de San Antonio, estan perfectamente litografiadas y tienen 64 centímetros de largo y 44 de ancho.

Se venden al precio de 10 rs. cada una en la imprenta de Gelabert, Pas d' en Quint, núm. 74.

HORTICULTURA Y FLORICULTURA.

Guillermo Constantino que vive en el huerto inmediato á la Puerta Pintada, junto á la muralla, acaba de recibir un gran surtido de árboles frutales de toda especie y tiene el gusto de ofrecerlos á quienes los necesiten y gusten aprovecharse de su buena cualidad, á precios sumamente cómodos.

Tambien hay almendros engertados sobre ciruelos que son preferibles en los terrenos húmedos y por su vejetacion mas tardia. Ademas existe en dicho punto un gran surtido de rosales de todas clases, con otra mayor cantidad de arbustos de flores.

PLUMAS JIULLARD,

platinadas por medio del galvanismo, y cortadas para carácter ESPAÑOL, MISTO É INGLES.

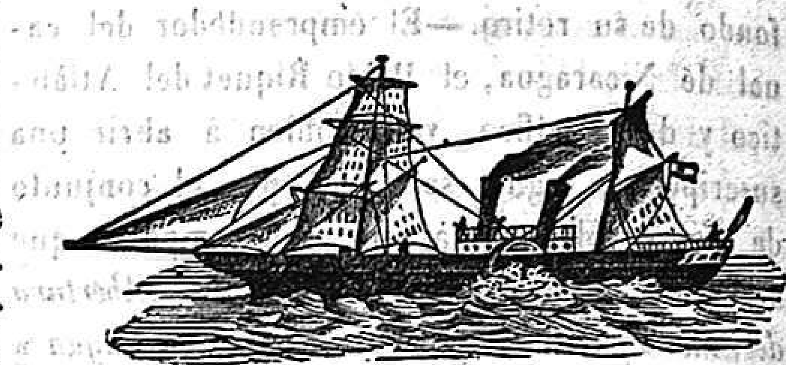
Sesenta plumas y un cabo para colocarlas, 5 reales.

Estas plumas, compuestas de materias que no están sujetas á oxcidacion, son de un temple tan esquisito que se adaptan á cualquier mano, y la prueba mas eficaz de ello es que las han adoptado muchos establecimientos de instruccion primaria. El público las conoce ya y el gran consumo que de ellas hace es su mejor recomendacion. No puede darse mayor baratura.

Véndese en la imprenta de GELABERT, *Pas d' en Quint, número 74.*

SIRVIENTE.

Un jóven de 20 años desea encontrar colocacion; sabe leer y escribir, algo de cuentas, cuidar un caballo y demas quehaceres. Darán razon en esta imprenta.



El vapor correo El Rey D. Jaime II *de la fuerza de 200 caballos, su capitan don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de Barcelona el miércoles 1.° de diciembre á las cuatro de la tarde con la correspondencia.*

Admite cargo y pasageros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 4.

LIMPÍA BOTAS.

calle de Santo Domingo, número 31.

Queda abierto al público un salon perfectamente adornado al estilo del Continente para limpiar y encharolar botas y zapatos.

En dicho establecimiento hay un gran surtido de botellitas de tinta para charolar, dar lustre y tambien para escribir.

El mismo dueño se ofrece al público para los señores que gusten que pase á domicilio.

CÍRCULO MALLORQUIN.

Funcion para mañana.

(30.ª de abono.)

La ópera en tres actos, del maestro Donizzetti,

MARIA DI ROHAN.

A las siete.

IMPRENTA DE PEDRO JOSÉ GELABERT,

Pas d' en Quint, número 74 principal.

LIBROS EN VENTA.

OBRAS DE CHATEAUBRIAND.

MISCELANEAS POLITICAS, traducidas por don Francisco Madina-Veytia, con 29 grabados, 9 reales.

OPINIONES Y DISCURSOS, traducidas por el mismo autor, con 21 grabados, 6 reales.

LA ATALA, EL RENE, Y EL ÚLTIMO ABENCERRAGE, traducidos por don Manuel M. Flemant, con 17 grabados, las tres novelas, 3 reales.

ESTUDIOS HISTÓRICOS, traducidos por el mismo, con 24 grabados, 8 reales.

MEMORIAS DE ULTRA-TUMBA, traducidas por don Francisco Madina-Veytia, con 27 grabados, 26 reales.

ITINERARIO DE PARIS Á JERUSALEM, traducido por don Manuel M. Flamant, con treinta grabados, 7 reales.

VIAGES Á ITALIA Y AMÉRICA, traducidos por el mismo, con 22 grabados, 5 reales.

LOS NATCHEZ, seguidos de la descripcion del pais que habitan, traducidos por don Manuel M. Flamant, adornado con 22 grabados, 6 reales.

LOS CUATRO ESTUARDOS, traducidos por el mismo, con 7 grabados, 2 reales.

LA ARAUCANA, poema de don Alonso de Ercilia y Zúñiga, caballero de la órden de Santiago, Gentil-hombre de la cámara de la magestad del emperador, dirigido á la del Rey don Felipe II, adornado con 27 grabados, 6 reales.

VIAGES Y DESCUBRIMIENTOS DE LOS COMPAÑEROS DE COLON, por Washington Irving, con 13 grabados, 3 reales.

EL DIABLO MUNDO, poema de don José de Espronceda: dedicóle á su amigo don Antonio Ros de Olano, con 14 grabados, 2 reales.

LOS VERDUGOS DE LA HUMANIDAD, cuadros históricos recopilados por don Wenceslao Ayguals de Izco, adornados con 12 láminas finas, 50 reales.

EL HILO DEL DESTINO, novela original de la señorita E. H. aprobada por la consura, y adornada con 8 láminas finas, 32 reales.

LOS INGLESES TALES COMO SON; carácter, leyes, usos y costumbres del pueblo inglés, y todas sus estravagancias, obra original escrita en Lóndres, por don Tomas Bertrán Solér, adornada con 8 láminas, 17 reales.

UN MILAGRO Y UNA MENTIRA, vindicacion de los mellorquines cristianos de estirpe hebrea, por don Tomas Bertrán Solér, adornado con láminas, 10 reales.

LOS HIJOS DE MARIA, por Paul de Kock, adornados con láminas, 3 reales.

MI VECINO RAIMUNDO, por el mismo, adornado con láminas, 16 reales.

ANTONIO PEREZ Y FELIPE II. MARIA STUART, por M. Miguet, miembro de la academia francesa, secretario perpétuo de la academia de ciencias morales y políticas; traduccion de la sociedad literaria, bajo la direccion de D. Wenceslao Ayguals de Izco, adornado con 10 láminas finas, 34 reales.

LA VIUDA DE PADILLA, novela histórica, original de don Vicentes Barrantes, ilustrada con láminas tiradas á dos tintas, 30 reales.

MANUAL DEL DEPENDIENTE DE COMERCIO, 2.ª edicion corregida y aumentada por M. M. Errando, 20 reales.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.